Hace cuatro años vinimos aquí, a estas mismas puertas, con la esperanza de ver salir a los animales de Vivotecnia, pero desgraciadamente, las jaulas de este centro de explotación siguen llenas.

Más tarde, hace tres años, decidimos llamar a esta campaña Cerremos Vivotecnia por los animales, pero aún no hemos conseguido que Vivotecnia cierre sus puertas.

Y a pesar de eso, hoy volvemos aquí. Y lo hacemos con fuerza y con ganas, porque cuando miramos atrás vemos vuestras caras, caras cómplices y afines que nos hacen sentir fuertes y arropadas. Nos motiva saber que vamos a juntar nuestras voces con las vuestras para gritarles a los responsables de Vivotecnia una vez más que tienen las manos manchadas de sangre.

Lo hacemos también porque nos sentimos inspiradas por la lucha que otras compañeras están llevando a cabo a nivel internacional contra la vivisección: las compas de Camp Beagle, con su lucha imparable contra un criadero; East Lothian Uncaged, poniéndoselo difícil a Charles River; Animal Testing France, destapando los horrores que esconde la experimentación animal; We Justify, demostrando que existe una ciencia con conciencia… por citar algunos ejemplos.

También nos inspiran y nos dan fuerza las compañeras que aquí o en cualquier parte del mundo siguen esforzándose porque el movimiento avance. Quienes escriben textos, hacen programas de radio, editan libros, crean santuarios, se forman, debaten, conspiran o arriesgan su libertad para vaciar jaulas en centros de explotación.

Y, por supuesto, lo hacemos por los animales. Los animales a los que no queremos seguir viendo como víctimas sino como compañeros. Compañeros que también se rebelan y gritan contra quien les explota y les oprime. Y dentro de los muros de este infierno, su voz también se une a la nuestra.

Sabemos que esto no es un sprint, sino una carrera de fondo. Por eso, aunque hayan pasado cuatro años, hemos vuelto con nuestros transportines, como el primer día. Y venimos cargadas de paciencia y de amor a las nuestras. Pero también de rabia y de determinación, que lo tengan muy claro desde Vivotecnia.

¡Todos los días soñamos despiertas con que Vivotecnia cierre sus puertas!